

# CLASIFICACIÓN DE HABILIDADES MOTORAS I

Raúl Pérez \*21 Febrero, 2013



En el ámbito del comportamiento motor son numerosos los ensayos de clasificación de las habilidades y tareas motrices, aunque su empleo por parte de los profesionales del deporte y la educación física no es tan abundante como cabría esperar. En diversas publicaciones se han analizado los modelos clásicos de clasificación (Ruiz, 1994), en los que se ha partido de variables y características muy diferentes pero que siempre han estado referidas a tres elementos que interactúan de forma compleja en el aprendizaje: la propia habilidad, el aprendiz y el contexto de aprendizaje.

Son autores clásicos, por sus clasificaciones del mundo del aprendizaje motor, Singer, Knapp, Cratty, Fitts y Posner, Poulton, Gentile y Otros. Todos ellos han contribuido a especificar las maneras de agrupar las diferentes formas de moverse hábilmente, destacando cada una alguna característica concreta, como más relevante. A continuación indico alguna de ellas.

Cratty (1973), presentó de forma más sistematizada lo que hasta entonces era solo una forma peculiar de clasificar las habilidades motrices por parte de los educadores físicos: el punto de referencia fue considerar si las habilidades requerían la acción de grandes o de pequeños grupos musculares; o lo que es lo mismo, si la habilidad motriz tenía un carácter *global* o *fino* en su realización.

No cabe duda que correr, lanzar o rodar son formas globales de moverse; pero también es cierto que conducir un balón con la mano o el pie, supone un grado de precisión y de finura nada desdeñable. Por esta razón consideramos que cualquier

clasificación de las habilidades motrices debe verse en forma de continuum que va de un punto a otro de la clasificación.

En el año 1980, Singer considero oportuno clasificar las habilidades motrices según el grado de regulación que el sujeto puede ejercer. Se denomina habilidad motriz *Autorregulado*, cuando el sujeto puede decidir cuándo comenzar, acabar y el ritmo de ejecución que debe emplear, por ejemplo, lanzamiento de dardos a un blanco o saltar la soga.

En contrapartida cuando el impacto que los acontecimientos exteriores obran sobre el deportista o alumno que aprende (como en básquet o fútbol), estamos en presencia de habilidades motrices de carácter *mixto o de regulación externa*.

Poulton en 1957 y posteriormente Knapp en 1975, popularizaron los conceptos de *abierto* y *cerrado*, para destacar el papel que el contexto espacio-temporal tiene en el aprendizaje y realización de las habilidades motrices. A partir de ese momento se habla de *dehabilidades motoras de carácter abierto* cuando los entornos son cambiantes, inciertos, variables y exige anticipar y evaluar lo que puede o no puede suceder, por ejemplo lo relacionado con los deportes de conjunto o individuales como el tenis (deportes de situación).

Ahora bien, cuando el contexto espacio-temporal es estable y con pocas modificaciones, como el caso de habilidades gimnásticas, estamos en presencia de *habilidades cerradas (deportes de ejecución)*.

Knapp, en 1979 propuso los términos de *habilidades motrices habituales o predominantemente habituales* para referirse a aquellas habilidades en las que la necesidad perceptiva y de toma de decisiones no es elevada, sino que son los mecanismos motores de ejecución, los más requeridos (salto en alto o lanzamiento de bala). Las habilidades donde la demanda perceptivo-cognitiva son elevadas, y el deportista está mediatizado en su ejecución motriz, por los cambios situacionales que se produzcan en el medio, las denomino *habilidades perceptivas o predominantemente perceptivas*, por ejemplo tenis, fútbol o esgrima.

Singer (1980) estableció una clasificación, basada en la estrategia para su enseñanza y el nivel de complejidad de la misma, y la denomino como *habilidades discretas, seriadas y continuas*.

Una *habilidad discreta* (también denominadas acíclicas, según Farfel), se define como un movimiento unitario, con un comienzo y un fin determinado, y una secuencia fija de ejecución, por ejemplo, largada en natación. Las habilidades de tipo *seriadas* (acíclicas en sucesión), son un encadenamiento de acciones discretas (generalmente diferentes), bien especificadas desde su inicio hasta su finalización pero sin pausa entre una y otra, por ejemplo las series gimnásticas, los pasos de baile o los Katas de artes marciales.

Las *habilidades continuas*, si bien están compuestas por un encadenamiento de acciones discretas (en este caso iguales y/o similares), sin embargo no tienen una terminación conocida en el espacio y en el tiempo, ni un orden establecido de los movimientos que la componen, como el caso de correr, nadar, pedalear o remar.

En este primer avance sobre diferentes formas de clasificar las habilidades motoras, la intención fue hacer un abordaje histórico buscando dejar sentadas las diferentes tentativas de nomenclaturas y posicionamientos anteriores a las miradas contemporáneas. En el próximo blog abordaremos algunas aproximaciones actuales.

### **Referencias Bibliográficas**

- 1- Knapp, B “La Habilidad en el Deporte” Editorial Miñón. Valladolid, España. 1979.
- 2- Cratty, B “Desarrollo Perceptual y Motor en los Niños”. Segunda Edición. Editorial Paidós. Barcelona, España. 1973.
- 3-Singer, R “El Aprendizaje de las Acciones Motrices en el Deporte”. Editorial Hispanoeuropea. Barcelona, España. 1986.
- 3- Durand, M “El Niño y el Deporte” Editorial Paidós. Barcelona, España. 1988.
- 4-Ruiz Pérez, L.M “Deporte y Aprendizaje. Procesos de Adquisición y Desarrollo de Habilidades”. Editorial Visor. Madrid, España. 1997.
- 5- Díaz Lucea, J “La Enseñanza y Aprendizaje de las Habilidades y Destrezas Motrices Básicas”. Editorial Inde. Barcelona, España. 1999.

6- Oña Sicilia, A y col "Control y Aprendizaje Motor". Editorial Síntesis. Madrid, España. 1999.

7- Granda, J y Alemany, I "Manual de Aprendizaje y Desarrollo Motor, Una Perspectiva Educativa". Editorial Paidós. Barcelona, España. 2001.

8- Vanzan, J y Strcker, G "Desarrollo Motor". Editorial IPEF. Córdoba, Argentina. 2003.

## CLASIFICACIÓN DE HABILIDADES MOTORAS II

Víctor Rubén Perez ·27 Febrero, 2013



Continuando con el contenido abordado en el blog anterior, en esta oportunidad voy a recurrir a diferentes clasificaciones un tanto más actuales o de injerencia más usual en los ámbitos deportivos o del campo de la educación física.

Comienzo inicialmente con una forma de ver las habilidades propuesta por Susana Zevi (2000) en su libro "Aprendizaje Motor, Maduración y Crecimiento". Esta autora clasifica las habilidades motoras, en cuatro grandes grupos con una relación interdependiente entre ellas, pero con un enfoque particular en cuanto al tipo de habilidades o de conductas motoras que pertenecen a cada grupo. Así tenemos, a- habilidades motoras rudimentarias; b- habilidades motoras básicas y generales; c- habilidades motoras específicas y compuestas y d- habilidades motoras especializadas y complejas

### **a- Las habilidades motoras rudimentarias**

Se componen de todos aquellos movimientos tendientes al logro de cierta independencia del individuo respecto del medio que lo rodea, y de las demás personas. Fundamentalmente en lo referente a los desplazamientos y a los movimientos más habituales.

Entre los contenidos de las habilidades rudimentarias encontramos el logro de la posición erecta y de la marcha en esa posición; la motricidad de la mano (tomar, soltar, empujar, arrojar, torcer) que no se desarrolla como una conducta independiente si no que el resto del cuerpo acompaña al movimiento; y la motricidad general, como los empujes con todo el cuerpo o los cambios de posiciones.

### **b- Las habilidades motoras básicas y generales**

Son habilidades amplias, generales, comunes a muchos individuos y que sirven de fundamento para el aprendizaje posterior de nuevas habilidades más complejas, especializadas y de un entorno cultural concreto. Representan el vocabulario básico de nuestra motricidad.

Aquí encontramos tres tipos de conductas que de alguna manera descienden de las anteriores; las conductas locomotivas, que son todas aquellas habilidades motrices que permiten la traslación del cuerpo en posición bípeda, son todas formas de desplazamiento cíclico como caminar, correr, salticar, galopar. Las conductas manipulativas como lanzar, hacer girar, driblear o rodar un objeto, recepcionar objetos, y todas las rudimentarias como tomar, soltar, empujar, arrojar, torcer, pero con un nivel de realización menos elemental.

Finalmente tenemos las conductas no locomotivas, que incluyen todas las habilidades no contempladas en los dos grupos anteriores, y están directamente relacionadas con la motricidad general de la habilidad rudimentaria. En este grupo encontramos: el empujar, traccionar, saltar, rebotar, balancearse, suspender, trepar, rolar, reptar, esquivar y atrapar.

### **c- Habilidades motoras específicas y compuestas**

Esta categoría si bien conforman un acervo motor mucho más rico y variado que las básicas, no difieren sustancialmente en cuanto al tipo de habilidades que las constituyen. La divergencia está dada por la forma en que son ejecutadas las

habilidades, por la posibilidad de utilizarlas eficazmente en situaciones de juego, y por la posibilidad de realizar las habilidades en forma acopladas o combinadas entre ellas.

No son movimientos nuevos, no son formas desconocidas, son los mismos movimientos, son habilidades básicas o combinaciones de ellas que, una vez superada la etapa o fase de ejecución general se van especificando. La especificación asume tres formas diferentes: en lo que respecta al modo de ejecución, a la calidad de los movimientos; en lo relacionado con el logro de los nexos entre habilidades; y en lo concerniente a los usos en situación de las habilidades. Todo ello con miras al acercamiento a las técnicas.

#### **d- Las habilidades motoras especializadas y complejas**

Son aquellas relacionadas con la aplicación de las formas de movimientos en distintos ámbitos, el carácter de especializado nos remite hacia las actividades que los vinculan. De este modo encontramos las técnicas deportivas, directamente enlazadas con cada uno de los deportes, cada uno de ellos tiene entre sus elementos técnicas que le son propias.

Cada movimiento sea deportivo, no deportivo o laboral adquiere un modo de realización que excede la economía de movimiento. De aquí su carácter de complejo, ya que las técnicas además de ser el modo más eficiente de realizar una acción, responden a los requerimientos de cada una de las disciplinas en las cuales está inmersa. La especialización y la complejización son los dos elementos que caracterizan a este grupo de habilidades.

Esta categoría de habilidades normalmente no figura en las taxonomías de la mayoría de los otros especialistas, y lo que aquí denominamos como habilidades especializadas y complejas que referencian, entre otras, a las técnicas deportivas, los demás autores las llaman habilidades específicas. Lo particular de esta forma de ver a las habilidades motoras pasa por ubicar a las “habilidades específicas” como nexo entre las habilidades básicas y las habilidades deportivas (especializadas y complejas).

En todos los deportes encontramos carreras, saltos, giros, lanzamientos, manipulaciones de objetos con las manos, con la cabeza o con otros objetos

(raqueta). Sin ir más lejos la bandeja de básquet, el remate de vóley, o el tiro en suspensión de hándbol resultan de la combinación de carrera, salto y lanzamiento.

¿A dónde quiero llegar? A la conclusión que las habilidades motoras especializadas y compuestas (para muchos, habilidades específicas o deportivas), son la consecuencia directa de la combinación de habilidades básicas, esas que se aprendieron en edades tempranas y que luego de especificarse (aún sin orientación a ningún deporte o ámbito particular), adoptaron una forma de manifestación que está condicionada por un reglamento y un contexto que la reconocen.

### **Referencias Bibliográficas**

1- Ruiz Pérez, L.M “Deporte y Aprendizaje. Procesos de Adquisición y Desarrollo de Habilidades”. Editorial Visor. Madrid, España. 1997.

2- Oña Sicilia, A y col “Control y Aprendizaje Motor”. Editorial Síntesis. Madrid, España. 1999.

3- Zevi, S “Aprendizaje Motor, Maduración y Desarrollo”. Editorial Indugraf – Buenos Aires – Argentina – 2000.

4- Granda, J y Alemany, I “Manual de Aprendizaje y Desarrollo Motor, Una Perspectiva Educativa”. Editorial Paidós. Barcelona, España. 2001.

5- Vanzan, J y Stricker, G “Desarrollo Motor”. Editorial IPEF. Córdoba, Argentina. 2003.

# CLASIFICACION DE HABILIDADES MOTORAS III

Víctor Rubén Pérez ·6 Marzo, 2013



Si bien hay otras clasificaciones de habilidades motoras que me parecen importantes, quiero cerrar este contenido, al menos transitoriamente, para abordar otras problemáticas. Para ello traigo al presente para compartir con ustedes, otra mirada diferente y valiosa elaborada por el profesor español Jordi Díaz Lucea (1999). Este especialista propone una forma de ver a las habilidades y destrezas motrices básicas a partir de la interacción del individuo con el espacio, el tiempo, los objetos y otros individuos. Atendiendo a la interacción del sujeto con estos elementos y en función de en cuál de ellos se pone intencionalidad educativa y las estrategias personales de resolución de la acción motriz nos encontramos con una serie de categorías o clasificación de habilidades motrices básicas que denomina de la siguiente forma:

a- Habilidades tempo-corporales; b- Habilidades espacio-corporales; c- Habilidades instrumentales; d- Habilidades estratégicas; e- Habilidades sociales; f- Habilidades de cooperación; g- Habilidades de oposición; y h- Habilidades de cooperación-oposición.

Su clasificación se sustenta sobre las estrategias, técnicas, acciones motrices, etc., es decir sobre los procesos cognitivos y psicológicos puestos en juego por los alumnos y alumnas para resolver o solucionar situaciones motrices propuestas por el docente con una intencionalidad educativa concreta.

Estas situaciones motrices desarrollan habilidades de una o varias de las categorías mencionadas en el párrafo anterior, en función de su intencionalidad



educativa y a partir del trabajo de actividades de desplazamientos, saltos, giros, manejo de objetos y equilibrios.

Este planteamiento no excluye que sigamos considerando que el amplio repertorio de formas de desplazamientos, saltos, giros, manejo de objetos y equilibrios sean en su conjunto habilidades motoras básicas, pero que por sí solas no constituyen categorías de clasificación, sino que se incluyen en la taxonomía expuesta anteriormente. Veamos algunos ejemplos a continuación:

Solicitamos a los alumnos que se desplacen libremente por el salón y que a la señal se dirijan a determinado lugar del espacio. En este caso los alumnos realizan una habilidad de desplazarse perteneciente a la categoría de las “*espacio – corporales*” ya que el acento educativo está dirigido a ir a un lugar concreto del espacio.

El profesor propone a los alumnos que se desplacen por el espacio, en parejas mixtas tomados de la mano y que a la señal cambien de pareja y sigan corriendo. La habilidad utilizada sigue siendo un desplazamiento, pero en este caso pertenece a las “*habilidades motrices sociales*” porque lo que el docente persigue son procesos de socialización entre los alumnos de la clase y de manera especial, entre los chicos y las chicas.

El docente organiza a los alumnos por parejas, cada pareja disputa contra otra una pelota que se deben ir pasando e intentan que la pareja contraria no se la quite o recuperarla en caso de haberla perdido. La habilidad es pasar y recibir un móvil pero en este caso puede pertenecer a varias categorías en función de la intencionalidad educativa. Si ésta, está centrada en la acción de pasar y recibir pertenecerá a las “*habilidades motrices instrumentales*”, si la intención está en no perder o en recuperar la pelota, incursionamos en el grupo de las “*habilidades estratégicas*”, y finalmente, si a acción se encamina a cooperar con el compañero y a oponerse a la pareja contraria, la categoría involucrada será la de “*habilidades motrices de cooperación – oposición*”. En este ejemplo son las consignas que vaya dando el profesor las que orientarán al alumno a poner en juego estrategias encaminadas a resolver una u otra habilidad motriz.

Como vemos pueden existir actividades que tengan el acento educativo en varias habilidades e incluso que se puedan combinar varias de ellas.

A modo de conclusión me gustaría comentar que independientemente de la nomenclatura o el rotulo con el cual denominemos a las habilidades motoras, me parece lo más significativo pasa por tener en claro cuál es la necesidad y donde queremos poner énfasis para provocar el cambio, adaptación y aprendizaje.

### **Referencias Bibliográficas**

- 1- Díaz Lucea, J “La Enseñanza y Aprendizaje de las Habilidades y Destrezas Motrices Básicas”. Editorial Inde – Barcelona – España – 1999.
- 2- Oña Sicilia, A y col “Control y Aprendizaje Motor”. Editorial Síntesis. Madrid, España. 1999.
- 3- Granda, J y Alemany, I “Manual de Aprendizaje y Desarrollo Motor, Una Perspectiva Educativa”. Editorial Paidós. Barcelona, España. 2001.
- 4- Vanzan, J y Stricker, G “Desarrollo Motor”. Editorial IPEF. Córdoba, Argentina. 2003.